Las interacciones culturales como agentes de cambio para las sociedades modernas latinoamericanas

Juliana Valentina Castellanos Puerto

Línea de investigación de Procesos educativos contemporáneos,
Sublínea: Educación par a la diversidad.

Licenciatura en Educación Infantil, Fundación Universitaria Compensar

Opción de grado II

Tutor

Jan Paul Castellanos Brieva

21 de diciembre de 2023

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Las interacciones culturales como agentes de cambio para las sociedades modernas latinoamericanas.

Resumen.

América Latina, desde siempre, ha sido un territorio con una vasta interacción cultural, a causa de las grandes movilizaciones provocadas por las diversas injusticias económicas, educativas, sociales y culturales de cada una de las naciones que la conforman. Por ende, la interculturalidad ha comenzado a emerger en respuesta a las necesidades de la modernidad y a su vez como propuesta para un modelo educativo en el que se incluyan a todas las infancias y sus realidades inmediatas, como una forma de aprendizaje dentro y fuera del aula. Sin embargo, en las sociedades actuales estas interacciones han estado acompañadas por diferentes muestras de segregación y vulneración a los derechos de las personas migrantes. Por este motivo, para que la creación de gobiernos e instituciones interculturales se convierta en un accionar positivo, se debe afrontar los desafíos que ha dejado el paso de los prejuicios arraigados a la historia colonial de los latinoamericanos.

Por ende, en la situación presentada previamente, se puede ver reflejada en México, cuya situación respecto a las interacciones culturales con los demás países de Latinoamérica ha sido mayor, al existir tantos migrantes que buscan nuevas oportunidades. De esta forma, el objetivo del presente ensayo, es ofrecer una reflexión analítica de las interacciones culturales realizadas en México desde los ámbitos educativos y sociales.

En este sentido, la interculturalidad es el concepto clave que se va a estar desarrollando a lo largo del escrito por medio de diferentes ejemplos, extraídos de algunas visitas realizadas durante los 6 días, las cuales fueron: las pirámides de Teotihuacán, el centro histórico de la Ciudad de Puebla, la Villa de la Virgen de Guadalupe, TV Azteca y TV UNAM.

Teniendo en cuenta el contexto, se podrían anexar más reflexiones sobre otros países de América Latina, para así poder profundizar la temática en cuestión, identificando diversos desafíos que impongan barreras para la construcción de sociedades interculturales e inclusivas.

Palabras clave

Interculturalidad, interacciones culturales, sociedades modernas, ámbitos educativos y sociales.

Las interacciones culturales en América Latina son un fenómeno complejo y en constante evolución que abarca múltiples aspectos de la vida social y educativa de quienes la habitan, por este motivo, el concepto clave que nos interesa para el desarrollo del presente ensayo es la interculturalidad, por lo que se considera pertinente dar inicio con el desarrollo conceptual de la misma, debido a que mi propósito principal, es dar una mirada analítica a las interacciones culturales que se llevaron a cabo en la movilidad e inmersión académica realizada en México, desde dos perspectivas fundamentales: el ámbito educativo y el social, propios de la licenciatura en educación infantil.

Del mismo modo, se pretende examinar cómo estos dos aspectos se entrelazan para la búsqueda constante de una convivencia armónica y equilibrada entre diversas identidades, puesto que así cómo lo mencionan Cárdenas, R., Rodríguez, R. y Terrón, T. (2016):

> El modelo intercultural, como discurso ante la diversidad cultural, propia de las sociedades democráticas, exige medidas, a nivel pedagógico, basadas en una educación intercultural e igualitaria, propiciando las condiciones para que las personas sean conscientes de la diversidad cultural que les rodea. (26)

Por ende, se aborda de manera integral en los ámbitos educativos y sociales, con el propósito de potenciar esa identidad cultural, para promover la equidad y contribuir al desarrollo sostenible de la región, territorio y nación en la que interviene.

En este sentido, la "interculturalidad [describe] la interacción entre dos o más culturas de un modo horizontal. Esto supone que ninguno de los conjuntos se encuentra por encima de otro, una condición que favorece la integración y la convivencia armónica de todos los individuos" (Morales, V. 2017. 01), pero este concepto depende de diversos factores que van intensificando los estilos de vida de las poblaciones. Por consiguiente, uno de ellos, siendo este el más importante, es la cultura, ya que como lo menciona la UNESCO (2005), son todas aquellas características que conforman un distintivo entre comunidades, tales como las espirituales, materiales, intelectuales, emocionales, expresiones creativas (historia, idioma, literatura, artes y artesanías) y prácticas en la comunidad (tradiciones y celebraciones).

Es por todo esto que, la interculturalidad juega un papel fundamental en la formación del ser humano, porque al desarrollarnos dentro de un mundo globalizado, nos sumergimos e interactuamos con un sinfín de culturas que se van cruzando dentro de nuestra cotidianidad, por consiguiente, es importante que desde la infancia se vaya realizando este proceso de inmersión,

aceptación y tolerancia a la diversidad, para establecer las bases necesarias y sus constructos sociales hacia una sociedad basada en el respeto de las diferencias.

Así mismo, al establecer los pilares para la enseñanza y el aprendizaje de la interculturalidad, estaríamos comenzando a darle el debido reconocimiento e importancia a todos los hechos vividos por nuestros antepasados, que comenzaron a construir la historia de la humanidad y a constituir la identidad que nos une hoy como sociedad y nación; como ejemplo a lo anterior, están todas aquellas luchas y derrotas que se llevaron a cabo con el fin de defender el territorio, las costumbres y la cultura que tenemos hoy en día incorporados en cada uno de nosotros; poniendo como caso y estableciendo una semejanza entre la historia de México y Colombia, nos caracteriza una batalla en particular, la cual se considera importante para estas dos naciones, ya que por medio de ella se finaliza la época del virreinato.

Hecha esta salvedad, en el caso de Colombia, la batalla del 7 de agosto o también conocida como la batalla del puente de Boyacá de 1819, fue liderada por el libertador Simón Bolívar, quien tenía a cargo al ejército nacional conformado por todos los grupos más vulnerados de la época, con el objetivo de atacar a las tropas españolas. Al obtener la gran victoria, se dio paso a la consolidación de la independencia de la Gran Colombia, logrando así la emancipación del territorio de las colonias españolas (Lara, A. 2023). Luego de aquel gran suceso, comenzó la búsqueda y reconocimiento de una identidad que fuera característica de la nación, teniendo en cuenta las costumbres traídas por los afrodescendientes, las construidas por los campesinos y las adaptadas por los criollos, con la finalidad de unificar a un territorio y poder llamarlo país.

Por otro lado, en México, la batalla del 5 de mayo de 1810, fue comandada por el general Ignacio Zaragoza, acompañado de su ejército mexicano de Oriente en contra del ejército francés, para la liberación del territorio mexicano. Esta se llevó a cabo en la ciudad de Puebla, en el cerro de Loreto, el cual fue acondicionado para formar un fuerte que protegiera de estos ataques a los indígenas, campesinos, afrodescendientes e indios, ya que ellos habían comenzado a construir lo que ahora es llamada la cultura mexicana. (Gobierno de México, 2019)

En tal sentido, estos acontecimientos históricos tienen una cercana relación con las interacciones culturales que se definieron anteriormente, debido a que

> Se asume que la interculturalidad es algo que siempre ha existido en América Latina, porque siempre ha existido el contacto y la relación entre los pueblos indígenas, [criollos, españoles, franceses] y afrodescendientes […] evidencia de lo cual se puede observar en el

> mismo mestizaje […] y las transculturaciones que forman parte central de la historia y "naturaleza" latinoamericana. (Walsh, C. 2009. 2,3).

Debido a que nuestro territorio se ha venido sumergiendo desde los tiempos del virreinato en un intercambio incesante de culturas, en donde muchas de ellas estuvieron en esta inmersión de manera forzosa, a causa de los procesos de esclavitud de aquellos tiempos. Actualmente tenemos diferentes costumbres, creencias, acentos y celebraciones a lo largo de todo el territorio de ambas naciones, que nos distinguen como colombianos o mexicanos.

Como resultado de estos sucesos, hoy por hoy, nos seguimos encontrando con procesos migratorios que han llevado a que las naciones piensen en transformaciones para la integración de las culturas. Por ende, en la movilidad internacional realizada al país de México, se tuvo un primer contacto desde el estado de Puebla, con los procesos de interculturalidad en la historia mexicana, lo que nos concedió una gran perspectiva en torno a la cultura en la que íbamos a estar sumergidos durante aquellos 6 días, permitiendo que se conociera su gastronomía, dialecto, acentos, costumbres y celebraciones, comprendiendo que para crecer en una determinada sociedad hay que respetar, preservar y promover el patrimonio cultural.

Como lo menciona la geógrafa Kruse, B. (*s.f*), los patrimonios culturales son muy importantes para una nación y por ello se debe promover su preservación, ya que estos hacen parte de la historia, la conservación de las memorias colectivas y la promoción del sentido de pertenencia de todos los residentes de aquel territorio, por ende, los patrimonios culturales pueden ser materiales e inmateriales y para ilustrar lo anterior, podemos mencionar las pirámides de Teotihuacán, ubicadas en el estado de México. Una construcción que representan las costumbres y creencias de una de las poblaciones indígenas más conocidas del continente latinoamericano que habitaron este país, quienes dejaron como tradición el culto y agradecimiento a los astros y demás constelaciones, las cuales, según ellos, empoderaban el alma de aquellas personas que con fe seguían aquel imaginario.

Además del legado y las creencias de los indígenas en el territorio mexicano, también podemos encontrar el arraigo de la religión católica, una herencia de la época del virreinato. Como representación de ello, encontramos a la villa de la Virgen de Guadalupe, la cual en su historia se narra implícitamente la evangelización[1] de los pueblos indígenas de la región y afrodescendientes,

[1] La evangelización fue un proceso llevado a cabo por la iglesia española, quienes realizaron la conversión masiva de los indígenas al cristianismo, por medio de estímulos materiales y espirituales adaptados según las características, los ritmos y patrones de cada región. (González, M. y Guzmán, J. 2015)

construyendo la idealización de una supuesta "sociedad civilizada", acompañada de una serie de estereotipos comportamentales basados en los pensamientos sociales y religiosos de la época, que siguen presentes y se han venido adaptando al transcurrir de los años.

Del mismo modo, siguiendo con lo heredado por los europeos, se encuentra en Ciudad de México, una muestra de la expansión francesa en el nuevo continente. Con ello se hace referencia al castillo de Chapultepec[2], una edificación que fue habitada por reyes franceses en el siglo XVIII, siendo este en la actualidad un museo que recopila, todos aquellos objetos y protocolos que irrumpieron e influenciaron directamente en los estilos de vida que llevaban los pueblos originarios, comenzando con la conformación del mestizaje cultural, que por efecto de esta influencia, ya no se considera únicamente indígena, pero tampoco europea (Ortega, A. 2012), sino en una solidificación del pasado, que contribuye en los patrimonios ancestrales que se dejan a la humanidad.

Por lo tanto, y en suma de todas las ejemplificaciones anteriores, desde una perspectiva social, la interculturalidad implica la coexistencia y el intercambio constante entre diferentes grupos culturales, dando a entender que América Latina es una mezcla única de herencias indígenas, europeas y africanas, ofreciendo el terreno propicio para la interacción intercultural.

Ahora bien, actualmente, en la sociedad vemos reflejados desafíos significativos en términos de discriminación, exclusión y desigualdad, que agudizan la situación de todas aquellas poblaciones históricamente vulneradas. Para ejemplificar esto, podemos hablar de la cantidad de casos de violencia hacia mujeres, indígenas, infancias y comunidad LGTBIQ+, dejándose ver la intolerancia que tienen las sociedades ante las diferencias y así mismo evidenciar en pleno siglo XXI, los pensamientos arraigados hacia los roles de género. Por consiguiente, uno de los grandes legados inmateriales que podemos dejar ante la humanidad es la transformación de realidades desde pequeñas acciones, que al sumarse se van convirtiendo en grandes movimientos que van a resignificar la importancia de estos grupos poblacionales.

En este sentido, en la visita a la Ciudad de Puebla, nos encontramos con protestas y plantones, en los cuales se pedían y exigían justicia por los homicidios evidenciados en los últimos días a personas pertenecientes a la comunidad LGTBIQ+, resaltando la importancia del cumplimiento del

[2] El Castillo de Chapultepec se construyó a inicios de 1785 durante el gobierno del virrey de Nueva España, el cual lo creo como casa de descanso, pero en el siglo XVIII (1864-1867) fue la residencia imperial de los franceses Maximiliano y Carlota; luego de ello, fue la residencia presidencial y, por último, desde 1939 es el Museo Nacional de Historia. (Gobierno de México, *s.f.*)

derecho a la vida digna y respetada de todas las personas sin importar sus gustos o preferencias. No obstante, esta no fue la única manifestación de inconformidad por parte de los mexicanos, ya que, en la Ciudad de México, precisamente en el Zócalo o Plaza de la Constitución, presenciamos un performance en homenaje a las mujeres asesinadas en los últimos meses a causa del machismo y la denigración que ha venido sufriendo el género femenino a causa de los pensamientos idealistas en torno a los roles, que según ellos se deben cumplir y los estereotipos implantados como metas para poder obtener las mínimas muestras de respeto.

En otras palabras, el análisis de las interacciones culturales no solo debe centrarse en los grupos étnicos, porque en el presente tenemos más comunidades que merecen la atención, protección y resignificación de su posición dentro de las colectividades, una acción que no pueden realizar completamente por sí mismas, ya que la interculturalidad social exige un compromiso activo con la construcción de sociedades más inclusivas y justas. Esto implica la promoción de políticas públicas que protejan y hagan cumplir los derechos de todos sus ciudadanos, una responsabilidad que le compete al senado de los Estados Unidos de México.

Por consiguiente, en nuestra visita, se comprendió que las políticas públicas que se crean en una nación, buscan la solución a una problemática en particular, brindándole las orientaciones necesarias para una rápida actuación; y, al aterrizarlo al concepto de interculturalidad, las políticas públicas dentro del desarrollo de todos aquellos procesos interculturales son fundamentales, porque por medio de ellas, se crean estrategias que permiten el fortalecimiento de la democracia, la ciudadanía cultural, la diversidad de identidades y la equidad (Montilla, C. *s.f.* 30). No obstante, en este aspecto también se encuentran grandes desafíos que irrumpen este accionar, y con ello se alude a las redes sociales y los medios de comunicación.

¿Y por qué me refiero a los nuevos medios de comunicación? La respuesta es clara. En primer lugar, habitar en un mundo globalizado, nos condiciona a vivir con un bombardeo incesante de información, en donde los medios de comunicación, con su gran influencia dentro de la sociedad moderna, tienen la responsabilidad de mediatizarla y propagarla a su conveniencia.

En segundo lugar, afectan y modifican los gustos, costumbres, creencias y hasta estilos de vida de las culturas (principalmente en las nuevas generaciones), creando contenidos de forma

segmentada[3], en torno a las nuevas tendencias que emergen a diario en las diferentes partes del mundo.

En tercer lugar, con la llegada del internet y las redes sociales, la "viralización" de las diferentes noticias y novedades surgen de manera instantánea, provocando que el marketing y la publicidad influyan constantemente en la sociedad, comprobando su estandarización y homogeneización, con el fin de manipular a las masas, para beneficio de los monopolios empresariales (Gallego, M., Gutiérrez, B. y Rodríguez, M. 2010. 283).

En definitiva, la interculturalidad se enfrenta al desafío de superar las barreras impuestas por los nuevos medios de comunicación, que dificultan la comprensión de las nacientes estructuras culturales e ideológicas de la sociedad. Sin embargo, aquellos retos pueden ser transformados en agentes de cambio, que reconozcan la importancia de la interacción entre culturas desde el factor educativo, con el objetivo de promover sistemas que reconozcan y valoren las diversas expresiones culturales.

En este sentido, es esencial adoptar un enfoque intercultural en la educación, en donde se reconozca la importancia de las interacciones culturales y se promueva la implementación de programas educativos, en los que se incorporen contenidos curriculares que reflejen la diversidad cultural, histórica y lingüística de los territorios, ya que "el objetivo de esta educación intercultural es adquirir una capacidad de apertura al mundo, de tal manera que permita erradicar los mecanismos de exclusión en todas sus dimensiones" (Cárdenas, R. y Terrón, T. *s.f.* 12). La interculturalidad en la educación no debe basarse en la integración de materiales didácticos alusivos a la diversidad, sino de crear un ambiente que comience por desdibujar las narraciones eurocéntricas de nuestra historia, celebrando y promoviendo el diálogo intercultural, permitiendo que los estudiantes se reconozcan a sí mismos y a los demás.

En conclusión, la interculturalidad en nuestro continente, tanto en el ámbito educativo como en el social, es un proceso en constante evolución que requiere de un compromiso continuo de todos los que componemos esta sociedad, porque para la construcción de sociedades interculturales, implica superar los prejuicios arraigados, reconociendo la igualdad de derechos para todos y así promover un diálogo respetuoso entre las diferentes culturas que se presentan en la región.

[3] En nuestra visita a TV Azteca y TV UNAM, nos explicaron que, para la producción de un programa o contenido audiovisual, primero se tiene en cuenta a la población que se va a impactar, realizando estudios de observación, con el fin de conocer la viabilidad del mismo. En tal sentido, se estaría segmentando o dividiendo a los usuarios.

En tal sentido, cuando la interculturalidad se integra de manera efectiva en el ámbito educativo y social, crea oportunidades para la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas. La colaboración entre los diferentes actores, incluidos los gobiernos, instituciones educativas y comunidades, es esencial para avanzar a través de un enfoque integral hacia un futuro donde las interacciones culturales sean un activo fundamental en el desarrollo de las naciones.

Sin embargo, la interculturalidad en América Latina ha sido promovida como una respuesta positiva a la diversidad, pero continúa enfrentando desafíos significativos que impactan negativamente a los ámbitos educativos y sociales, en donde la resistencia institucional, los conflictos identitarios, la inequidad en el acceso educativo y la apropiación cultural, siguen siendo aspectos que requieren de una atención crítica y una reconsideración de las estrategias implementadas para lograr esa anhelada y justa convivencia.

Bibliografía

Cárdenas, R., Rodríguez, R. y Terrón, T. (2016) *Educación intercultural inclusiva. Funciones de los/as educadores/as sociales en instituciones educativas.* Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España. https://www.redalyc.org/pdf/1350/135049901003.pdf

Cárdenas, R. y Terrón, T. (s.f.) *Educación intercultural inclusiva en sociedades multiculturales.* Universidad Pablo de Olavide. Oxfordre.com https://oxfordre.com/education/view/10.1093/acrefore/9780190264093.001.0001/acrefore-9780190264093-e-803-pdf-001.pdf

Gallego, M., Gutiérrez, B. y Rodríguez, M. (2010). *El papel de los medios de comunicación actuales en la sociedad española contemporánea.* Signo y Pensamiento, XXIX (57), 268-285.

Gobierno de México. (2019) *La batalla de Puebla.* Archivo General de la Nación. https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-el-5-de-mayo-la-batalla-de-puebla

Gobierno de México. (s.f.) *Museo Nacional de Historia.* Castillo de Chapultepec. https://mnh.inah.gob.mx/

González, M. y Guzmán, J. (2015). *Evangelización y educación religiosa en América Colonial.* Historia Universal. https://mihistoriauniversal.com/edad-moderna/evangelizacion-educacion-religiosa-america-colonial

Kruse, B. (s.f). *La importancia de preservar el patrimonio cultural: un estudio de caso en la ciudad de Ponta Grossa, provincia de Paraná, Brasil.*

http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal15/Geografiasocioeconomica/Geografiaturistica/59.pdf

Lara, A. (2023) *Los cruces históricos de la Batalla de Boyacá.* Radio Nacional de Colombia. https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/batalla-de-boyaca-y-su-legado-7-de-agosto

Morales, V. (2017). *Interculturalidad, multiculturalidad y pluriculturalidad.* https://es.slideshare.net/VicenteMorales3/interculturalidad-multiculturalidad-y-pluriculturalidad

Ortega, A. (2012). *Poder y dominio en las relaciones culturales entre Europa y América Latina.* Valenciana (5). Universidad de Guanajuato, México. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-25382012000100006

UNESCO (2005). *Diversidad cultural. Materiales para la formación docente y el trabajo de aula.* Volumen 3. Santiago, Chile. AMF Imprenta.

Vargas, C., Martín, J., Morgan, N., Boutin, L. y Vicario, F. (*s/f*). *¿Para qué le sirven las políticas públicas a la cultura?* Educa.co. https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/7ccfdf63-0134-402a-9fd6-0cc79559dcf3/content

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural.* Interculturalidad y educación intercultural. 1-18. https://sermixe.org/wp-content/uploads/2020/08/Lectura10.pdf